



Pelea por tu Familia

Tiempo de Adoración

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.

Salmos 1:1-2 (RVR1960)

Lectura

Hechos 10:1-2
Pedro y Cornelio

*1 Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, 2 piadoso y temeroso de Dios **con toda su casa**, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre.*

Josué 24:15 (RVR1960)

*15 Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero **yo y mi casa serviremos a Jehová.***

Para Meditar y Aplicar

La Biblia nos muestra en variadas ocasiones, la importancia que Dios le da a que como familias completas lo busquemos, lo adoremos, que seamos todos en nuestras casas salvos en Cristo Jesús (Hch. 16:31). En su corazón están las familias enteras, a fin de que seamos bendecidos en nuestros hogares y así podamos ser de bendición y de testimonio a otros (Gn.12:3). Dios tiene propósitos especiales para cada uno de nosotros precisamente para cada etapa de nuestras vidas en la que nos encontremos, desde los más pequeños, hasta los más ancianos (Sal. 8:2, Jl. 2:28).

Promesas y Sabiduría de la Palabra de Dios para Nuestras Familias.

- 1. Cuando el padre o la madre de la casa son salvos, su testimonio y bendición pueden llevar a que los demás miembros lleguen al conocimiento de Cristo.** Pablo y Silas le afirmaron al carcelero en Filipos, que si él creía en el Señor Jesucristo sería salvo, y que esta promesa de salvación se extendería para toda su familia. Ellos querían que desde el inicio de su vida cristiana, el carcelero tuviera bien claro el corazón de Dios para salvar a todos los suyos (**Hch. 16:31, Gn. 7:1, Mt. 4:2**).
- 2. Dios puede usar a los jóvenes cristianos para impactar grandemente con su testimonio a sus familiares y a su generación.** Para que este potencial pueda ser liberado sin frenos, y para que ellos continúen firmes en su vida cristiana, es necesario que aprendan a caminar con un buen testimonio en sus vidas personales (**Sal. 60:12, 1 Tm. 4:12, 1 Co. 10:12**).
- 3. Aunque vivimos en tiempos de mucha confusión en este mundo, la Palabra de Dios es nuestra ancla firme y guía para tomar todas nuestras posturas y decisiones.** Mientras el mundo se engaña por medio de distintas y trastornadas ideologías modernas en cuanto a los sexos, como con la ideología de género, la Biblia es clara al respecto. Dios creó únicamente hombres y mujeres en los seres humanos que habitamos este mundo (**Gn. 1:27, Sal. 119:105**).
- 4. Cuidemos mucho lo que nuestros hijos accedan en los medios.** Como padres, debemos de tener bien presente de que las nuevas tecnologías ponen al alcance de nuestros hijos, (pequeños y adolescentes) material que puede ser muy dañino a ellos. La pornografía, la violencia, las distorsiones sexuales, el lenguaje profano, erróneas perspectivas acerca de Dios, son algunas de las muchas cosas que pueden contaminarlos, si no los supervisamos adecuadamente (**Rm. 12:2, Ef. 4:17**).
- 5. Puede darse un cambio sustancial en nuestra sociedad, si nosotros como cristianos tomamos en serio nuestro papel.** Es precisamente en la apatía del creyente, donde las tinieblas aprovechan para dañar y destruir familias, y para atacar regiones geográficas enteras. Tomemos el reto de cambiar, a fin de impactar nuestro mundo (**1 P. 4:17, Ef. 5:27, Mt. 5:13**).
- 6. El proveer lo suficiente para las necesidades físicas de los nuestros, cierra muchas puertas al enemigo.** Cuando se da testimonio en la familia con trabajo y provisión que viene de Dios, esto ayuda a que los hijos no anden buscando en otros lugares dinero, a que no se revelen por esta causa. Es bueno que haya también para bendecir a otros (**1 Tm. 5:8, Ef. 4:28**).

Oremos para que Dios nos de la sabiduría necesaria para instruir a nuestras familias a caminar en Su Bendita Palabra y para ser de testimonio con nuestras vidas, a las personas a nuestro alrededor, a fin de que también puedan ellas venir al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.